



EL ECO

CONTAR Y CANTAR

Por Álvaro Ruíz

Hace 140 años nació el Papa Bueno

Angelo Roncalli, el Papa Bueno, Juan XXIII, nació 25 de noviembre de 1881 en el pueblecito italiano de Sotto il Monte. Fue el pontífice número 261 de la Iglesia católica; desde octubre de 1958 a junio de 1963. Su iniciativa culminante fue la convocatoria del Concilio Vaticano II, del que solo alcanzó a ver parte de la primera etapa. Escribió dos encíclicas memorables, documentos relevantes de la Iglesia católica en el mundo actual: Mater et Magistra: 'Madre y Maestra' (1961) y Pacem in Terris: 'Paz en la Tierra' (1963), que encumbran la dignidad de la persona humana como criatura de Dios. Fue canonizado el 27 de abril de 2014.

Cine con coloquio: los viernes en TRECE

El viernes 12 de noviembre ha echado a andar en TRECE un programa de cine importante y atractivo con el título de 'Classics'. Bajo la dirección de José Luis Garci, que hace la presentación de la cinta y dirige el coloquio posterior con otros tres duchos cinéfilos. Comenzó la serie con 'Ciudadano Kane' y se irán ofreciendo clásicos de la historia del cine de la categoría de 'Casablanca', 'El mago de Oz', 'La reina de África', etc. Cita de cine los viernes a las 22 horas. En trece.tv pueden verse otra vez los programas.

Donde muere la muerte

*porque en la vida tiene tan sólo su existencia.
En ese punto oscuro de la nada
que nace en el cerebro...
Beso tu carne aún tibia.
Fuera del hospital, como si fuera yo, recogido
en tus brazos,
un niño de pañales mira caer la luz,
sonríe, grita, y ya le hechiza el mundo,
que habrá de abandonarle.
Madre, devuélveme mi beso.*

Meditar en noviembre y homenaje a la madre. Poema que da título al poemario póstumo de Francisco Brines.

MUCHAS VOCES EN EL CAMINO SINODAL

Todas valen y cuentan. Todas enriquecen el camino.

Andamos metidos de lleno en el camino sinodal, en el Sínodo Universal de los obispos. Estamos, como es bien sabido, en la primera etapa del mismo, llamada también etapa o fase diocesana. Caminamos, es verdad, a diferentes ritmos e intensidades y, también, en modalidades muy variadas. Caminamos, que es lo decisivo.

En nuestro caso y Diócesis de Sigüenza-Guadalajara son ya muchos los grupos que se vienen reuniendo para responder a la consulta general que nos ha pedido el Sínodo: grupos, sobre todo, parroquiales, de movimientos, comunidades de vida consagrada y alguna delegación. En algunos casos, el ejercicio se viene realizando en asambleas parroquiales. La experiencia va manifestando, poco a poco y día a día, la riqueza de los encuentros. Va demostrando que todas las voces valen y cuentan, que todas enriquecen el camino, cuando nacen en clima de oración y respeto, en clima de verdadero diálogo y ganas de hacer entre todos una Iglesia más sinodal.

Seguro que nos queda mucho por andar y mucho por aprender en este camino de vivir en comunión, corresponsabilidad y misión. Seguro que aparecerán todavía muchas piedras en el camino. En todo caso, juntos será más fácil sortearlas.

TIEMPO ORDINARIO

Domingo XXXIV Por Sergio SP

Dan 7, 13-14. Sal 92

Ap 1, 5-8. Jn 18, 33b-37

Yo soy el Alfa y la Omega

Concluimos el año litúrgico. Todo tiene su feliz término en Jesucristo; él es *el Testigo fiel, el Primogénito de entre los muertos, el Príncipe de los reyes de la tierra*. Hemos celebrado todos los misterios de Cristo a lo largo del año, como camino de vida para todos nosotros.



La primera lectura nos señala al que va a *venir entre las nubes del cielo*: Cristo en su segunda venida. Los términos solemnes y regios del profeta nos hablan de su triunfo eterno, de su Reino, que *no tendrá fin*. La Iglesia, los cristianos, peregrinamos por este mundo, entre las persecuciones y los consuelos de Dios, mirando hacia esa meta celestial. Seguros de su triunfo, caminamos en esperanza, alegres, anhelantes en nuestra oración: *Ven, Señor Jesús*.

Todo ojo lo verá; también los que le atravesaron. La visión grandiosa de Cristo, Rey del Universo, está unida a la de Cristo crucificado. El Evangelio nos sitúa en uno de los momentos de la Pasión, donde Cristo responde a Pilato: *Soy Rey*. Jesús deja claro que *mi Reino no es de este mundo*, que por eso, su poder es el amor: *aquel que nos amó, nos ha librado...*, que no hay otro camino para salvar a los hombres que el de su entrega; su trono es la cruz.

Su reinado no es temporal ni político sino que es un señorío espiritual. El amor, el bien, la verdad, estos son los poderes de Cristo, capaces de una salvación suprema y auténtica: Jesús ha venido al mundo *para ser testigo de la Verdad*.

Y por este camino nos quita las cadenas de esclavos y nos constituye en hermanos y coherederos: nos ha *hecho sacerdotes de Dios, su Padre*. María, mantén nuestra esperanza en la venida de Jesús.

CARTA DEL OBISPO

+ Atilano Rodríguez

Obispo de Sigüenza-Guadalajara

La vida del hombre sobre la tierra está sujeta a las limitaciones propias de la condición humana. Aunque algunos científicos se esfuerzan, con sus investigaciones, en prolongar la vida del hombre sobre la tierra, la realidad de cada día nos dice que esta tendrá su límite y su fin. En medio de la experiencia de muerte y finitud, el ser humano, en lo más hondo de su corazón, anhela una vida más larga en el tiempo y más feliz.

A pesar de estos deseos del ser humano de una vida sin fin, muchos cristianos no suelen preguntarse por la vida eterna, no se interrogan por el más allá de la muerte. La obsesión por la consecución del bienestar material y la búsqueda ansiosa de mayores beneficios económicos hacen muy difícil la apertura a la trascendencia e impulsan a muchos hermanos a vivir y actuar como si su existencia fuese a terminar en esta tierra.

Ahora bien, si todo se termina con la muerte física, si no hay ninguna esperanza en el más allá, ¿para qué tantos esfuerzos, desvelos y sacrificios? Si no existe nada ni nadie más allá de la muerte, ¿qué esperanza de felicidad duradera y de paz permanente nos queda después de nuestra peregrinación por este mundo, cuando la experiencia nos dice que aquí no hemos visto cumplidos nuestros deseos más profundos de felicidad y nuestros anhelos de paz?

En medio de la oscuridad y de la limitación de los razonamientos humanos, todos

“Páreceme, Sancho, que no hay refrán que no sea verdadero, porque todos son sentencias sacadas de la misma experiencia, madre de las ciencias todas”.

Si noviembre empieza bien, confianza has de tener

[Refranes XI. Por Manuel Azabal]

Traslado este refrán, con aspecto general, al tiempo litúrgico que se celebra en noviembre. Siempre, y cada año, el tiempo de Adviento comienza en este mes.

Adviento: Tiempo maravilloso, lleno de esperanza, en que el cristiano se dispone y prepara la Navidad, el gran acontecimiento, que fijó la historia y dividió el tiempo en antes de Cristo y después de Cristo.

Tanto el Concilio Vaticano II, como el Catecismo de la Iglesia Católica, (que tanto os recomiendo), hablan de este tiempo de Adviento. El Catecismo no hace sino repetir lo que el Concilio dice.

La Constitución, el documento, sobre la Sagrada Liturgia, de dicho Concilio, hace hincapié, y muy especial y solemne, sobre el tiempo de Cuaresma y, sobre todo, sobre el tiempo de Pascua: la resurrección del Señor.

El Adviento lo describe, en frase breve y acertada como “tiempo de la expectativa de la salvadora esperanza y venida del Señor”. En otro lugar, llama al Adviento “tiempo de gracia y salvación”, y, también, “tiempo en que la Iglesia actualiza la ardiente espera del Mesías, que vendrá a

salvarnos”.

Añade el Catecismo que, “es tiempo en que la liturgia de la Iglesia prepara la Asamblea para el encuentro de Cristo, que viene, renovando el hecho histórico temporal del nacimiento de Cristo”.

No me puedo resistir a traducir, literalmente, un canto gregoriano, propio de este tiempo y que, para mi gusto, es de lo mejorcito que hay: *Rorate coeli desuper...* “Caiga el rocío desde lo alto y las nubes lluevan al justo”. Siguen dos versos recordando las desgracias del pueblo de Dios al alejarse de Él, y termina con un terceto que dice: “consolad, consolad a mi pueblo. Enseguida llegará tu salvación ¿Por qué te consume la tristeza y el dolor? Te salvaré. No tengas miedo, pues yo soy el Señor, Dios tuyo, el Santo de Israel, tu Redentor”. (Se puede oír buscándolo en internet. Es impresionante y bello).

Para terminar, vuelvo al refrán: Si noviembre, el Adviento, empieza bien, confianza has de tener: Vendrá el Señor y nos salvará, Navidad.

Feliz y provechoso Adviento. Un abrazo.

deberíamos responder a estos interrogantes, aunque, en algunos casos, fuese necesario recurrir para ello a la ayuda de los demás. Los cristianos, al responder a estas preguntas, no deberíamos olvidar nunca que por la fe nos abrimos al misterio de Dios, nos fiamos de sus promesas de eternidad y ponemos nuestra esperanza en el cumplimiento de las mismas.

A quienes creemos en Cristo muerto y resucitado por la salvación de los hombres y nos sabemos miembros de su cuerpo por el sacramento del bautismo, en medio de las dificultades de la vida y del dolor por la pérdida de nuestros seres queridos, la fe en el poder salvador de Dios nos ilumina, sostiene, conforta y fortalece. El Dios cristiano, que es un Dios de vivos, no quiere la muerte del pecador, sino que se convierta y viva.

Dios no sólo crea a los seres vivos, sino que los cuida para que no perezcan, para que vivan por siempre, para llevarlos con él y concederles la plenitud de la vida, la misma vida de Dios, que es vida eterna y que no tiene fin. Jesucristo nos invita a permanecer abiertos y atentos en todo momento a esta vida cuando nos dice: “Yo soy la resurrección y la vida, el que cree en mí, aunque haya muerto, vivirá para siempre”.

Cristo resucitado y glorioso es la fuente profunda de nuestra esperanza y no nos faltará nunca su ayuda para afrontar las oscuridades de la vida. Él nos ama, nos regala su vida y puede actuar siempre en nosotros y en el mundo en medio de los aparentes fracasos. Quien se ofrece y entrega a Dios por amor, con seguridad será fecundo en la vida y encontrará la vida eterna. Con mi sincero afecto y bendición, feliz día del Señor.

UNA VIDA SIN FIN



Pobres y sinodalidad, ejes del XII Encuentro de Pastoral Social

La Vicaría de Pastoral Social celebró el sábado pasado, 13 de noviembre, el XII Encuentro de Pastoral Social con el lema “Nuevas pobrezas y nuevo camino sinodal”. El enunciado, como explicaba el vicario **Braulio Carlés** en la carta invitación, unía la V Jornada Mundial de los Pobres con los planteamientos diocesanos del XII Encuentro de Pastoral Social, citas definidas por sus respectivos lemas: “A los pobres los tenéis siempre con vosotros” y “Por una Iglesia sinodal: comunión, participación y misión”. Parroquias, movimientos, organizaciones, agentes sociales y personas en exclusión social fueron los principales convocados a la cita. El encuentro, que se desarrolló en Casa Nazaret, se abrió con la acogida y una oración inicial en el intervalo de 9:30 a 10:00 horas. A las 10:30 fue la ponencia para la reflexión y el diálogo, que ofreció **Juan Pablo García Maestro**, profesor del Instituto Superior de Pastoral de la Universidad Pontificia de Salamanca, sobre “Nuevas pobrezas y nuevo camino sinodal”. La conclusión fue a las 13:30 horas con una oración ■

Vuelve la formación permanente a los monasterios de la diócesis

Tras el parón desde marzo de 2020 a causa de la pandemia, en el mes de octubre de 2021 ha regresado la oferta de formación permanente a los monasterios contemplativos de la diócesis, con sesiones mensuales, bajo la programación y coordinación de la Vicaría Episcopal para la Vida Consagrada. Así, el catequeta **Alberto Ortego** da cursos en las Jerónimas de Yunquera de Henares. El biblista **Rafael Pascual**, en las Cistercienses de Buenafuente del Sistol. El licenciado en Teología Espiritual **Manuel García**, en las Ursulinas de Sigüenza. Y los párrocos respectivos de Humanes, **Germán Muñoz**, y de Brihuega, **Antonino Salmerón**, en el Concepcionistas de Guadalajara y en las Clarisas de Sigüenza ■

La Escuela de Teología ha iniciado dos nuevos cursos

El pasado lunes, 15 de noviembre, comenzaron dos nuevos cursos en la Escuela Diocesana de Teología. Dentro del programa para la titulación teológica, **Óscar Merino** imparte el curso ‘Introducción al Nuevo Testamento’. Y como curso monográfico, el sacerdote licenciado en teología **Santiago Moranchel** explica el tema ‘Ministerios laicales en la Iglesia’. Uno y otro tendrán cinco sesiones de

hora y media, de 20:00 a 21:30, los lunes laborables que van del 15 de noviembre al 20 de diciembre ■

Del 12 al 14, Seminario de Vida en el Espíritu

El movimiento Renovación Carismática Católica organizó un Seminario de Vida en el Espíritu en Guadalajara durante el fin de semana pasado. Desde las 9 del viernes 12 hasta después de comer del domingo 14. Fue en la Casa de Espiritualidad María Madre en régimen interno y se ambientó con la frase del profeta Isaías “Oíd, sedientos todos, acudid por agua”. Los Seminarios de Vida en el Espíritu constan de siete sesiones configuradas por tiempos musicales de alabanza, una predicación sobre espiritualidad cristiana y varios testimonios de personas transformadas por Dios ■

Comienzo de Adviento el 27 de noviembre



Tiempo de Dios en la tierra
Tiempo de ilusión y esperanza
Tiempo de conversión del corazón
Tiempo de paz y fraternidad

“No tengo a nadie”

La historia nos la cuenta san Juan en su Evangelio. Dice así:

“Estaba también allí un hombre que llevaba treinta y ocho años enfermo. Jesús, al verlo echado, y sabiendo que ya llevaba mucho tiempo, le dice: “Quieres quedar sano?” El enfermo le contestó: “Señor, no tengo a nadie que me meta en la piscina cuando se remueve el agua...” Jesús le dice: “Levántate, toma tu camilla y echa a andar”. Y al momento el hombre quedó sano, tomó su camilla y echó a andar” (Jn 5,5-9).

No tener a nadie. Comenta Luigi Maria Epicoco en su obra *Firmes y creíbles*:

“Ahí está la raíz de una tremenda infelicidad. Fundamentalmente te sientes solo y dices: “No tengo a nadie que me tome en brazos y permita que me cure; no tengo a nadie que realmente me cuide, que me ame de verdad; no tengo a nadie que se preocupe por mi historia, por aquello que soy”. Si queréis saber qué es el infierno, esta es una definición muy concreta: ¡no tengo nadie! El infierno es la soledad radical en la que vive una persona”.

No tener a nadie. Nosotros, los creyentes, sabemos que siempre hay Alguien que nos tiene y nos sostiene, que nos coge en brazos y nos lleva por buenos caminos, que piensa siempre en nosotros y no se cansa de repetirnos: “levántate, toma tu camilla y echa a andar”. Sabemos que nunca estamos solos, que siempre hay alguien a nuestro lado.

Nosotros, los creyentes, podemos y debemos repetir y repetirnos con el salmista: “Yo amo al Señor porque escucha el grito de mi súplica, porque me presta oído siempre que lo invoco...” (cfr. sal 116). Y también: El Señor es mi pastor y siempre me guarda en el camino; el Señor es mi pastor, nada me falta...

No tener a nadie. Seguir a Jesús y vivir a su estilo implica que nos debemos empeñar, como tarea primordial, en que nadie pueda decir: no tengo a nadie. Es el reto para que muchos puedan salir de muchos “infiernos”: que todos tengan a alguien para bajarlos a la piscina milagrosa..., que tengan a alguien para decirles una palabra, aunque solo sea eso, que les alivie y les levante..., que tengan a alguien para comprarles el pan o escucharles su último problema... Eso, que todos tengan a alguien, que nadie pueda decir: “no tengo a nadie”.



ECOS DE LA IGLESIA UNIVERSAL

Por José Luis Perucha

V Jornada Mundial de los Pobres

El pasado viernes, 12 de noviembre, el papa Francisco se desplazó a Asís para mantener un encuentro con 500 pobres y marginados en el contexto de la V Jornada Mundial de los Pobres, celebrado este pasado domingo.

A su llegada a Asís saludó a un grupo de estudiantes y algunos representantes de instituciones dedicadas a la atención de los pobres. Frente a la basílica de Santa María de los Ángeles, donde nace la orden franciscana, un refugiado entregó al Papa el bastón y la capa de peregrino.

Después de saludar a un grupo de niños discapacitados, dedicó unos minutos a la oración y, posteriormente escuchó varios testimonios de gente que vive en la marginalidad.

Entre ellos, un exvendedor de droga español, que relató cómo cambió su vida cuando un sacerdote le sonrió y le ofreció refugio. Una mujer rumana contó su experiencia con un dolor crónico que le impide trabajar. Dos refugiados afganos narraron su huida a Italia después de que los talibanes se hicieran con el poder en su país.

El Papa agradeció su valor para contar sus historias y abrir sus corazones y, desde el altar, afirmó que «la presencia de los pobres suele verse como una molestia y se la soporta...». A veces, continuó el Pontífice: «escuchamos que los responsables de la pobreza son los pobres! Para no llevar a cabo un examen de conciencia serio sobre las propias acciones, sobre la injusticia de ciertas leyes y medidas económicas, sobre la hipocresía de los que quieren enriquecerse excesivamente, se coloca la culpa a los pies de los más débiles».

Tras la visita de Francisco, el arzobispo de Asís ofreció un almuerzo a los pobres.

Detective: imagen - palabra

Por M.C.

Relaciona cada imagen con cada descripción del único convento diocesano dedicado a la educación como vocación.

1. Capellanes: D. José Luis Gil Recuero y D. Miguel Ángel García Tabernero.
2. El monasterio cumplió en 2018 los 200 años en la ciudad de Sigüenza, que celebraron con diferentes actos solemnes y con gran alegría.
3. Retablo de la iglesia del colegio, dedicado a la Virgen de la Consolación.
4. Santa Ángela de Mérici, fundadora de las Madres Ursulinas.
5. Se dedican a la educación de jóvenes y niños; tienen internado femenino.
6. Madre Milagros Batanero de 101 años y 76 años dedicada al servido de Dios y de los demás. Ha sido priora del convento.



Oremos por las vocaciones consagradas de aquellas que rezan por nosotros todos los días. Si quieres conocer más sobre su vida, o tienes interés, llama al 949 39 11 99.